

PRIMERA PARTE: PREGUNTAS SEMIABIERTAS

Responda brevemente a solo 5 de las siguientes 7 preguntas. (0.4 por cada respuesta correcta). Si el estudiante responde a más, sólo le computaran les 5 primeras [En verde añadimos las preguntas que proponemos desde C. E. Luis Vives para completar la longitud del examen planteado]

1. Defina brevemente qué es el empirismo. (0,4 puntos)
2. Escriba una de las preguntas fundamentales de la filosofía, según Kant. (0,4 puntos)
3. ¿Quién propone la razón poética? (0,4 puntos)
4. Defina brevemente el argumento ontológico de San Anselmo.
5. ¿Qué es la Iluminación?
6. ¿Qué significa *Credo ut intelligam*?
7. ¿Qué filósofo incluyó “las razones seminales” en su teoría?

SEGUNDA PARTE: COMENTARIO DE TEXTO

Se ofrecen 2 fragmentos para comentario de texto: Opción A y Opción B. Se debe responder solo a una de las opciones.

OPCION A

"Pensemos este pensamiento en su forma más terrible: la existencia, tal como es, sin sentido y sin meta, pero retornando inevitablemente, sin un *finale* en la nada: «el eterno retorno». Ésta es la forma más extrema de nihilismo: ¡la nada (lo «carente de sentido») eternamente! Forma europea del budismo: la energía del saber y de la fuerza nos *obliga* a una creencia tal. Es la *más científica* de todas las hipótesis posibles. Negamos los fines últimos: si la existencia tuviera uno tendría que haberse alcanzado” (Nietzsche, “El nihilismo europeo”, *Fragmentos póstumos* 5 [71] 6).

Cuestiones:

- 1) Relacione las ideas del texto con otras ideas de la filosofía de su autor. (3 puntos)

Ortega opina que, para entender a un individuo, tanto del presente como del pasado, debemos tener en cuenta sus ideas. Las ideas son las coordenadas que el ser humano emplea para saber adónde dirigirse, es decir, las herramientas por medio de las cuales el individuo consigue solucionar los problemas que se le plantean. Ahora bien, la noción de idea tiene varios significados según el contexto en que se use (filosófico, científico o cotidiano), de modo que es necesario determinar su sentido.

Primero, hay que distinguir dos tipos de ideas: por un lado, las creencias, y, por otro lado, los pensamientos o las ideas propiamente dichas. Las creencias son nuestras opiniones más íntimas, las que se nos aparecen como complementarias a la realidad, las que nos ofrecen la forma de situarnos en el mundo. No las defendemos siquiera, ya que están íntimamente ligadas a nosotros, no las percibimos. Del mismo modo que no nos damos cuenta de nuestra salud hasta que padecemos una enfermedad, igualmente no nos damos cuenta de las creencias que nos sostienen.

Para Ortega, estamos en las creencias, a pesar de que pensemos lo contrario. Las ideas se tienen; las creencias, en cambio, son tan cercanas a nosotros, que ni siquiera precisamos pensarlas. Así, creemos que mañana va a salir el sol o que si salimos de casa encontraremos la calle.

Las creencias, entonces, ya estaban ahí antes de que nosotros existiéramos. Además, las creencias son idénticas para un grupo humano dado. En conclusión, la vida humana está conformada por una serie de creencias que se han ido convirtiendo en soluciones que cada individuo ha dado a un conjunto de problemas de una época determinada.

De este modo, el individuo se da cuenta de que existen creencias tan creíbles y aceptables como las suyas, aunque sean muy contrarias respecto de las suyas. Entonces, deja de reverenciar a las creencias tradicionales, renunciando a la fe en sus antepasados. Por lo tanto, sus creencias más habituales pierden veracidad, y el individuo se queda perplejo. Las creencias que ha mantenido hasta ese momento han sido simples creaciones, invenciones que luchan entre sí. Así, el ser humano comienza a dudar. Dado que una creencia dada ha sido errónea, en adelante dejará de creer en cualquiera de ellas. Ahora bien, la creencia y la duda son parecidas en algo: en ambas estamos. Cuando la duda es verdadera, nos posee completamente; Ortega, recurriendo a una frase hecha, dice que entramos en -un mar de dudas. El modo en que se diferencian, por tanto, creencias y dudas es en que estamos en cada una de ellas. En la duda estamos y permanecemos de manera inestable; en la creencia, en cambio, estamos de manera segura. Ahora bien, como no podemos vivir en permanente estado de duda, para poder salir de esa situación de inestabilidad, nos agarramos a lo más próximo, es decir, a la razón. Es así como se crea la Filosofía: cuando el ser humano pierde su fe en las creencias tradicionales, y, sin embargo, renace en él una nueva fe en su capacidad de razonamiento.

En cuanto a las ideas, se trata de pensamientos contruidos por los individuos. Se discute acerca de distintas ideas porque no nos pertenecen, porque no las vivimos como propias. La duda siempre operará de un modo o de otro dentro de las ideas, razón por la que debemos reconstruirlas o defenderlas constantemente, hasta que acaban convirtiéndose en creencias, que ya no requieren de defensa, tan íntimamente enraizadas como están a nuestras vidas. Justamente por eso no valoramos la posibilidad de coincidir con ellas, o de actuar según ellas, simplemente vivimos en ellas. Sin embargo, juzgamos oportuno estar de acuerdo con ciertas ideas, precisamente porque no vivimos en ellas, debemos empeñarnos en esa tarea. En cualquier caso, podemos hacer que las creencias se conviertan en ideas, cuando pensamos o reflexionamos conscientemente en ellas. De esta forma, la invulnerabilidad de las creencias se ve seriamente dañada.

2) Relacione y compare el pensamiento del autor del texto con otro filósofo. (3 puntos)

La teoría del perspectivismo de Ortega puede compararse a la de Nietzsche. La frase que mejor representa esta teoría para Ortega es “yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”. No se pueden separar yo y mundo, uno sin el otro carecen de sentido.

Debemos tener en cuenta que sólo desde el punto de vista individual (la circunstancia de cada uno) se puede buscar la verdad del mundo. Hay tantas perspectivas como individuos. La realidad es la

suma de las distintas perspectivas. Por ejemplo, un individuo no puede conocer un paisaje entero, sólo conoce lo que ve según el lugar en el que se sitúa, para conocer el paisaje entero se tienen que sumar todas las perspectivas.

Cada persona tiene la misión de buscar la verdad, de aplicar la razón a la vida, y sumando las distintas perspectivas o visiones particulares, llegar a tener una visión global que de forma a la verdad total (universal).

El perspectivismo supera el antagonismo entre el racionalismo, para el que la verdad sólo es una y la misma para todos, con independencia del momento en el que vive el sujeto y las peculiaridades de la cultura y el escepticismo, para el que es imposible conocer la verdad, pues el conocimiento se limita a la apariencia de las cosas.

Las perspectivas individuales no son contradictorias o excluyentes entre sí, cuando se unifican se alcanza la verdad total. Hay que tener en cuenta que para Ortega no todas las perspectivas son verdaderas. Son verdaderas aquellas en las que el individuo se mantiene fiel a sí mismo. Son falsas aquellas que se presentan como verdaderas e intentan excluir las demás.

Su visión del perspectivismo se diferencia de la de Nietzsche en que este último defendía el perspectivismo señalando que como toda representación del mundo es representación que se hace un sujeto; la idea de que podemos prescindir de la situación vital del sujeto, de sus rasgos físicos, psicológicos, históricos o biográficos, para alcanzar un conocimiento del mundo tal y como éste pueda ser (la idea de la posibilidad de un conocimiento objetivo) es un absurdo. Nietzsche consideraba imposible el conocimiento de la realidad en sí misma, pues toda afirmación, toda creencia, toda teoría del mundo depende del punto de vista de la persona que la ha creado. La característica del mundo del devenir es la de ser informulable, falso, contradictorio. El conocimiento y el devenir se excluyen. Así pues, no existen hechos que nos sean dados inmediatamente; sólo manejamos interpretaciones. El perspectivismo nietzscheano parece ser una forma de relativismo y subjetivismo.

La teoría del perspectivismo de Ortega, sin embargo, se puede aplicar en dos sentidos:

- 1) En la esfera de lo individual supone que el desacuerdo tiene más valor que el acuerdo. El desacuerdo es un signo de autonomía individual, la perspectiva diferente aportará riqueza al conocimiento de una porción de la realidad, el acuerdo será sólo una imitación. Ortega otorga mucho valor al individualismo, no es un obstáculo la subjetividad, es imprescindible para llegar a la verdad total.
- 2) En el ámbito social hay que buscar siempre el consenso que haga posible la convivencia. La tolerancia será indispensable para alcanzar la síntesis de todas las perspectivas en el plano moral, político, social y cultural.

[La Opción B siguiente es una propuesta de C.E. Luis Vives para tener un examen completo según la longitud planteada]

OPCIÓN B

"Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?" (Platón, La República, Libro VII)

Cuestiones:

1) Relacione las ideas del texto con otras ideas de la filosofía de su autor. (3 puntos)

La Teoría de las Ideas de Platón está íntimamente ligada a su teoría del conocimiento. Conocer significa que nuestra alma racional acceda a las Ideas de las cosas, sus esencias, las cuales habitan en un plano superior.

Para Platón el conocimiento comienza por los sentidos, pero no es este un conocimiento verdadero ya que accedemos sólo a las cualidades sensibles de las cosas, y el Mundo Sensible, por su variabilidad, no admite certezas. Sin embargo, al contacto con las realidades del Mundo Sensible nuestra alma recuerda el conocimiento de las Ideas de estos objetos (con características de permanencia, perfección e inmutabilidad) que conocía por pertenecer al mismo mundo y olvidó al caer al Mundo de las Cosas. A este proceso Platón lo llama Reminiscencia, dicho de otro modo, conocer es recordar.

Además, el proceso para llegar al conocimiento también se llama Dialéctica y distingue dos caminos: la Doxa y la Episteme. La Doxa, o vía de la opinión, tiene por objeto el Mundo Sensible, el de las cosas materiales y tiene dos grados, la percepción (pistis) y la imaginación (eikasía). La mayoría de los hombres se encuentran en este estado. El otro camino es el de la Episteme o ciencia. En este también existen dos grados, la razón discursiva del matemático (dianoia) y la inteligencia (noésis) que llega al conocimiento de las Ideas. Una vez que el filósofo ha alcanzado al Idea suprema, la de Bien, se hacen reconocibles el resto de las Ideas.

Este proceso tiene una doble dirección: ascendente y descendente. Al ascender pasa de los objetos particulares al conocimiento de los universales, cuando sospecha que las cosas del mundo sensible no son reales y tiene que ir más allá. La línea descendente parte del principio universal y lo aplica a las cosas particulares que son las que percibe.

El amor juega, además, un papel importante en el proceso de conocimiento platónico. El Ser Humano siente un impulso amoroso por llegar al conocimiento de las ideas que ve reflejadas en las cosas y en las acciones, como la belleza o la justicia. Desea lo bello, lo bueno y lo justo y ese

deseo le empuja a buscar el mundo de las Ideas. Por otro lado, el alma, que pertenece al mundo de las Ideas, por amor ansía volver a él.

2) Relacione y compare el pensamiento del autor del texto con otro filósofo. (3 puntos)

Platón y Nietzsche son dos autores pertenecientes a etapas históricas completamente distintas, pero tiene mucho sentido señalar la relación entre sus diferentes teorías filosóficas ya que Nietzsche lleva a cabo una crítica demoledora a la cultura occidental partiendo de la tragedia griega, en Dionisos y Apolo.

En el mundo trágico griego conviven dos espíritus que representan la vida en todas sus dimensiones, en constante lucha por lograr el equilibrio: el espíritu dionisiaco y el apolíneo.

1. **Dionisos:** es el dios de la embriaguez, de la fuerza de los valores vitales irracionales, inconscientes, orgiásticos. Es el dios del movimiento, del cambio, de la desmesura, de lo inacabado, de lo informe. Representa la vitalidad desbordante, cruel, creadora y destructiva.
2. **Apolo:** es el dios de la belleza, de la medida, de la proporción, de la vida guiada por la razón, de la apariencia. Es el dios de lo perfecto, lo acabado y armonioso. Representa el principio de la individualización.

En la vida conviven los dos espíritus en equilibrio, así el hombre consigue fuerzas para afrontar el componente trágico de la vida, el aspecto doloroso de la existencia. Este sufrimiento es la forma en la que el hombre trágico vive la vida. No se puede vivir sin asumir los dos espíritus, no se puede asumir la voluntad de vivir y negar el principio de individualización. Es preciso asumir la existencia entera, la vida tal como se manifiesta.

Desde esta base Nietzsche va a concentrar su crítica en tres puntos:

Lo primero que Nietzsche va a criticar es el idealismo de Sócrates y Platón: estos dos filósofos fueron los grandes corruptores de la filosofía. Aceptaron como propio del hombre el espíritu apolíneo (el valor de la razón) y rechazaron lo dionisiaco (lo irracional). Crearon un hombre ideal: el sabio, bueno, justo y virtuoso que conoce el Mundo de las Ideas.

Al inventar Platón el Mundo de las Ideas como el que realmente existe, estático y sólo aprendido por la razón, desvaloriza totalmente el Mundo de las Cosas, el que para Nietzsche es el único real. Nietzsche se acerca al pensamiento de Heráclito al afirmar que sólo el mundo aparente (el de los sentidos) es el real.

Para este filósofo, con la filosofía de Sócrates y Platón comienza la decadencia de la sociedad occidental, ya que crea un hombre que teme a los instintos y a la vida.

Además, también va a criticar la moral cristiana y la filosofía platónica fue el punto de partida de la inversión de los valores morales. La inversión se produjo con la aparición del judaísmo y el cristianismo.

En la antigua Grecia lo bueno y virtuoso tenía un sentido aristocrático contrario a lo vulgar. La moral aristocrática defendía valores de fuerza, de poder, de superioridad. Nietzsche lo llama moral de señores: caballeresca, propia de hombres que aman la vida, la grandeza y el placer. La inversión de valores que trajo el cristianismo fue el resultado del miedo a la vida y el deseo de venganza de los débiles. Supuso que lo que antes era bueno ahora pasó a ser malo. Así nació la moral de los esclavos: de los débiles, de la humildad, la resignación, de seres frustrados, cobardes y mezquinos.

Al imponer una moral de esclavos sobre los señores, debilitaron a toda la sociedad porque lo bueno para la moral cristiana es lo malo para la vida.

El cristianismo impone su moral para defender a los débiles de los fuertes. Para cumplir con estos valores morales de rebaño, el hombre deja de seguir sus deseos e impulsos vitales.

TERCERA PARTE: TIPO TEST

Se deben responder las 5 preguntas tipo test que aparecen. Por cada respuesta correcta la puntuación es de 0.4, y cada fallo descuenta 0.05 puntos. [En verde añadimos las preguntas que proponemos desde C. E. Luis Vives para completar la longitud del examen planteado]

1. ¿Qué son las ideas en Platón?

- a) La realidad en sí
- b) Abstracciones de la mente.
- c) Ambas a y b son correctas

2. Cómo influyó la filosofía pitagórica en el mito del carro alado de Aristóteles

- a) En la idea de transmigración de las almas.
- b) En el paso del mito al logos.
- c) El mito del carro alado es de Platón, no de Aristóteles.

3. Según Kant, cuáles son las preguntas fundamentales de la filosofía

- a) ¿Cómo se produce el giro copernicano? ¿Existen los conceptos puros?
- b) ¿Qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar? ¿Qué es el hombre?
- c) ¿Por qué es el ser más bien que la nada?

4. Según Marx, el opio del pueblo es

- a) La religión
- b) El poder
- c) La ambición

5. La fórmula latina "Credo, ut intelligam" quiere decir:

- a) Creer para entender
- b) Creer, o entender
- c) Creo sin entender